



Entomología – Plagas en frutales:

Conchuela negra del olivo en cítricos

Fernando Rodríguez A. / INIA La Cruz
frodrigu@inia.cl

Nombre científico, orden y familia
Saissetia oleae (Olivier) (Hemiptera: Coccidae).

Hospedantes principales
Almendro, cerezo, chirimoyo, ciruelo, duraznero, damasco, limonero, lúcumo, mandarino, naranjo, palto, peral, pomelo y vid.

Distribución e importancia económica
En Chile se encuentra desde la región de Arica y Parinacota hasta la región de Los Lagos e Isla de Pascua. Es una de las plagas más importantes y dañinas para la citricultura nacional.

Descripción y ciclo
La hembra adulta tiene forma de semiesfera, color pardo oscuro a negro y mide de 3 a 4 mm de diámetro. Sobre su caparazón tiene una rugosidad en forma de H, que aparece en la ninfa II (Foto 1). Bajo su caparazón pone varios cientos de huevos de forma ovalada y color amarillo, que cambian a rosado con el desarrollo del embrión. Las ninfas migratorias o “crawlers” que eclosionan son de color amarillo a pardo, aplanadas, con ojos, antenas y patas que le permiten migrar del caparazón y fijarse sobre los tejidos, alimentarse y luego mudar pasando al 2º y 3º estadios ninfales (Foto 2). La ninfa de 3º estadio tiene un color entre amarillo y pardo, en ocasiones con matices rojizos, y es de consistencia blanda, por lo que se le conoce como “estado



Foto 1. Hembras adultas y ninfas de *Saissetia oleae*.



Foto 2. Ninfas de *Saissetia oleae* en cítrico.

gomoso”. La conchuela negra del olivo en cítricos presenta una generación anual y eventualmente pueden llegar a ser dos.



Daño

La alimentación de savia de sus hospedantes origina la excreción de mielecilla, que es expelida hacia el entorno. Esto permite el desarrollo de fumagina, que al caer sobre los frutos, reduce su calidad y afecta su valor comercial. La fumagina que cubre el follaje impide un adecuado proceso de fotosíntesis, lo que afecta el vigor de la planta completa (Foto 3).

Manejo de la plaga

Monitoreo: la fumagina y la presencia de hormigas pueden ser indicadores de un ataque de conchuela negra, que debe ser corroborado mediante observación directa (con lupa 10x) de los huevos bajo el caparazón, de las ninfas y la presencia de enemigos naturales. Muestrear la plaga en al menos 20 árboles/cuartel, tres a cuatro veces al año durante: invierno, fines de primavera, a comienzos y fin de verano.

Control biológico: entre la diversidad de enemigos naturales se encuentran varias especies de *Metaphycus*, que parasitan selectivamente los diferentes estadios ninfales. *Scutellista caerulea* es otra avispa cuya larva depreda en ocasiones más del 50% de las conchuelas en ovipostura (Foto 4).

Control químico: se sugiere aplicar si la población de conchuela negra viva sobrepasa el 10% de las ramillas muestreadas. Se obtiene mayor efectividad al aplicar cuando las conchuelas han terminado su ovipostura, lo que usualmente ocurre en la zona central entre diciembre y enero. Se debe optar por productos selectivos, cumpliendo con las recomendaciones de sus etiquetas.

Control cultural: abrir la copa del árbol mejora la iluminación y ventilación, lo que aumenta la mortalidad natural de las ninfas migratorias. Además, permite una mejor distribución de los productos o agua asperjados sobre el follaje.



Foto 3. Fumagina en follaje de cítrico.



Foto 4. *Scutellista caerulea* depredador de huevos de *S. oleae*.

INIA más de 50 años
 aportando al sector agroalimentario nacional

Permitida la reproducción total o parcial de esta publicación citando fuente y autor.

Más información: Fernando Rodríguez A., INIA La Cruz, frodrigu@inia.cl

www.inia.cl